LOS BORDES DE LA CIUDAD METROPOLITANA: Apuntes para repensar la ciudad

Julián GALINDO y Annalisa GIOCOLI

Cuando hablamos de territorio metropolitano e intentamos definir los elementos que lo constituyen recurrimos a menudo a las tres categorías tradicionales de la disciplina urbanística que son: los asentamientos urbanos, las redes infraestructurales y el conjunto de los espacios abiertos. Sin embargo hay una categoría de espacios, no reconocida como tal, que se sitúa entre unos y otros, son los bordes, espacios de contacto entre lo urbano y lo rural.

En primer lugar el artículo invita a reconocer los bordes urbanos como una nueva categoría proyectual que nos permita alejarnos por un lado de la connotación negativa del término de margen urbano y por otro, superar la tradicional antinomia ciudad campo propia del concepto de periurbano.

En segunda instancia el artículo manifiesta la creciente preocupación sobre la sostenibilidad de los ámbitos metropolitanos poniendo énfasis en uno de los espacios de borde más sensibles del entorno metropolitano, los espacios agrícolas.

La hipótesis que se defiende es que para proteger la biodiversidad metropolitana es necesario encontrar herramientas de gestión más que desarrollar herramientas de control legislativo o reglamentación. La experiencia de Londres es un buen ejemplo de esa actitud positivista que debería ser motivo de reflexión para pensar nuestro entorno metropolitano

Borde urbano, territorio metropolitano, sostenibilidad, biodiversidad metropolitana, agricultura periurbana, consumo responsable

EDGES OF THE METROPOLITAN CITY: Notes to rethink the City

When we refer to metropolitan territory and try to define its constituent elements, we often rely on the three traditional categories of urban discipline:

Urban Settlements; Infrastructure Networks; and the collection of Open Spaces

However, there is a category of spaces that does not fall into any of these, and that includes them at the same time, they are the edges, the areas of contact between the urban and the rural domain

In the first place, the article proposes that we recognize urban edges as a new project category that allows us to move away from the negative connotation of the term urban margin and to overcome the traditional town-country antithesis produced by the peri-urban concept.

Secondly, this article shows the increasing concern about the sustainability of metropolitan areas placing emphasizing on one of the most sensitive border spaces in the metropolitan area: Agricultural Spaces.

The hypothesis defended is that it is necessary to find more management tools for the protection of metropolitan biodiversity rather than to develop tools for legislative or regulatory control. The case of London is a good example of the positivist attitude that should make us rethink how we conceive our metropolitan environment.

Urban Edge, metropolitan territory, sustainability, metropolitan biodiversity, peri-urban agriculture, responsible consumption.

“El capitalismo actual nos impone una tarea específica: crear complejidad y apego mutuo en una ciudad que tiende a la diferencia más que a la alteridad, una ciudad en que la gente se retira tras los muros de la diferencia. Tenemos que descubrir la labor de artesanía que puede responder a este reto concreto”.¹
Richard Sennett

El artículo responde a la creciente preocupación sobre la sostenibilidad de los ámbitos metropolitanos poniendo énfasis en uno de los espacios de borde más sensibles del entorno metropolitano, los espacios agrícolas. La hipótesis que se defiende es que para proteger la biodiversidad metropolitana es necesario encontrar herramientas de gestión más que desarrollar herramientas de control legislativo o reglamentación. La experiencia de Londres es un buen ejemplo de esa actitud positivista que debería ser motivo de reflexión para pensar nuestro entorno metropolitano.

¿Dónde está el proyecto del territorio-ciudad?

Si realmente podemos decir que el modelo de desarrollo urbano basado en una lógica acumulativa ha sufrido un alto por las circunstancias económicas que bien conocemos, entonces se nos presenta la oportunidad de imaginarnos cuál será la evolución de la ciudad en el futuro. Se trata de volver a pensar pausadamente, sin la presión de los intereses inmobiliarios (que han generado una economía que se ha revelado engañosa) en un nuevo modelo de construcción del territorio metropolitano; no dirigido a la maximización de la rentabilidad, malgastando recursos, sino más bien hacia un modelo que sepa imponerse una ética de los límites,² que sepa contraponer la calidad a la cantidad, el valor de las cosas a su precio.

Cuando pensamos en la conurbación metropolitana o en el territorio-ciudad e intentamos descubrir cuáles son los elementos que lo definen, por necesidad de simplificación y por claridad de discurso recurrimos, a menudo, a las 3 categorías convencionales de la disciplina urbanística que son: los asentamientos urbanos de diferente naturaleza que lo componen, las redes infraestructurales que lo sirven y el conjunto de espacios abiertos que lo contienen. Existe sin embargo una categoría de espacios que no se reconocen como tal y que está presente en todas, son los espacios de contacto entre lo urbano y lo rural, espacios híbridos sin atributos claros, o mejor dicho, espacios cuya peculiaridad es la de alojar actividades, usos

¹ Sennett R. (2004), El Capitalismo y La Ciudad. En Ángel Martín Ramos (ed) et al. *Lo Urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.p.213.

² Giorgio Ruffolo (2009), experto en economía, fue el primer ministro de medio Ambiente en Italia, del 1987 al 1992. Crecita all'inverso, entrevista en Il Manifesto. En el mismo artículo se hace una interesante conexión entre la actual crisis financiera con la crisis ecológica: "...También la crisis ecológica nace de unos créditos que no pueden ser restituidos: los daños irreversibles provocados a los ecosistemas naturales, por la rapacidad con la cual la sociedad industrial ha utilizado los recursos naturales, son en realidad prestamos sin cobertura..."

y elementos que pueden pertenecer indiferentemente a lo urbano y a lo rural.

La promiscuidad de usos, la variedad en la ocupación del suelo, la discontinuidad visual entre construido y no construido, entre urbano consolidado, residuos agrícolas y paisajes semi-naturales, la potencialidad del sistema de relaciones funcionales y económicas entre estos ámbitos, son, como apunta Manuel de Solà-Morales, las características de las que tenemos que partir, en lugar de combatir, para configurar una forma superior de metrópoli mediterránea.³

Es justo en estos espacios, escenarios de los procesos territoriales más dinámicos y conflictivos, donde se nos revela la esencia del territorio-ciudad, y es desde estos espacios, desde este otro enfoque, que se tendría que re-mirarlo y re-pensarlo.

De aquí la hipótesis de un nuevo, que no exclusivo, proyecto estratégico para el territorio-ciudad justo sobre los bordes urbanos, los espacios más idóneos para implantar actividades donde lo urbano y lo rural interactúan entre sí, creando una urbanidad⁴ “distribuida” en el territorio.

Es una apuesta por aquellas porciones de territorio que la sociedad del consumo ha dejado al margen del desarrollo urbano y que, al contrario, tienen potencialidades para evolucionar y construir territorio-ciudad. Se trata de crear nuevos vínculos a la difusión de calidad urbana y bienestar social⁵ justo allí donde parecen perdidos⁶ haciendo hincapié sobre sus principales características: ser espacios de conexión y contener alteridad.⁷ La experiencia británica: del modelo de “Green Belt”, como contención, al crecimiento urbano, hacia unas nuevas estrategias en la gestión de los espacios periurbanos.

Cuando hablamos del proyecto de la ciudad-territorio no podemos no hacer refe-

3 Solà-Morales, de M. (2008), “Autopistas y túneles ¿Metrópolis expansiva o indecisión metropolitana?”, *Diez lecciones sobre Barcelona*. Ed. Actar

4 La urbanidad de un territorio podemos entenderla como una cualidad que se revela cuando se producen interrelaciones entre realidades diferentes.” Hay también una urbanidad de los lugares que se refleja en la simultaneidad, la temporalidad y diversidad de estos... La urbanidad es un concepto que hay que rescatar de su habitual interpretación reductiva, como sinónimo de corrección, asociado a la ciudad compacta, es la urbanidad nueva de las distancias y los silencios de las periferias incipientes...” Solà-Morales, de M. (2005), “Para una urbanidad material”, conferencia impartida en la UQAM, Montreal.

5 Bartolini, S. (2010), “Manifiesto per la felicità. Come passare dalla società del ben-avere a quella del ben-essere”. Roma: Donzelli. “Vivimos en países ricos, tenemos acceso a bienes de consumo, a la instrucción, a la sanidad a una vida más larga y sana y sin embargo no somos más felices, hemos renunciado, en nombre de un bienestar material, a un sistema de relaciones interpersonales, con la sociedad y con el nuestro entorno. El modelo de desarrollo económico actual no sólo no produce bienestar sino crea más bien enormes problemas a la estabilidad económica, como se ha demostrado con la crisis actual. Por esto se hace siempre más necesario un cambio en el nuestro sistema económico así como en muchos aspectos de la nuestra experiencia, individual y colectiva (entre estas la vida urbana) para recomponer los vínculos del individuo con lo que lo rodea”.

6 En línea con la idea de la cuna a la cuna (cradle to cradle) el reto no es reducir impactos sino, como en los ciclos naturales, no producirlos. Nuestras sociedades tienen ya los medios para diseñar productos de modo que sus materiales se reciclen en el mismo uso, o bien, se reciclen “hacia arriba”, es decir que el siguiente uso tengan más valor que el actual. Michael Braungart y William McDonough. (2005) *Cradle to Cradle (De la cuna a la cuna): Rediseñando la forma en que hacemos las cosas*. Madrid: Mc Graw-Hill.

7 La condición de ser otro. Según Richard Sennett, la ciudad, retomando el concepto clásico de polis, es el espacio donde la alteridad pone continuamente en juego las opiniones que una sociedad posee sobre sí misma y sobre lo que le es extraño y es justo en esta dialéctica donde se construye y evoluciona el interés común. Del artículo de María Graciela Rodríguez (2011) “Iguales y diferentes” publicado en Pagina 12 disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/laaventana/26-166605-2011-04-20.html>

Fig 1: Esquema del Sistema de espacios libres en el County of London Plan- P. Abercrombie (1943)

rencia a la tradición anglosajona en la planificación de los espacios abiertos. Una experiencia que va desde la introducción del concepto del Greenbelt a la puesta en práctica de nuevas políticas de gestión y dinamización de los espacios de contacto entre lo urbano y lo rural.⁸

En Gran Bretaña la idea de recomponer la relación entre ciudad y campo nace en el siglo XIX cuando el crecimiento incontrolado de la ciudad victoriana lleva a Ebenezer Howard a formular el modelo urbano de la ciudad-jardín. A partir de este momento la gestión de un sistema de espacios abiertos alrededor de las ciudades ha representado hasta hoy en día el instrumento para garantizar calidad urbana en los modelos de desarrollo de las ciudades británicas.

En el informe que Raymond Unwin prepara para el Greater London Regional Plan del 1929, se advierte de la necesidad de amplios espacios destinados al recreo de la población urbana. Con este fin se propone utilizar los espacios abiertos en el límite del urbano entrelazándolos entre sí en un sistema no continuo, pero sí accesible desde la ciudad, y que denomina Green Girdle, la guirnalda verde.

8 La evolución del concepto de Greenbelt en Gran Bretaña está ampliamente explorada y documentada en la tesis doctoral de Antonella Valentini, “Progettare paesaggi di limite” (2005), Firenze University Press. Mientras que las referencias de las últimas tendencias en gestión de espacios agrícolas son del estudio de Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas, “Planificación del desarrollo y preservación de los usos agrícola en el Gran Londres” (*Gran Bretaña en Ciudades para un Futuro más Sostenible*, biblioteca de buenas prácticas <http://habitat.aq.upm.es/eacc/alondres.html>)

Fig 2: Plan Estratégico en el informe *Towards a Strong Urban Renaissance*. Richard Rogers Partnership (1996-2000)

El Greater London Regional Plan hace una diferenciación entre el open land, el espacio rural a preservar del desarrollo urbano, del open space, el espacio destinado a parques y a áreas recreativas en directo contacto con la ciudad.

A la idea de dotar las afueras de la ciudad con amplios espacios verdes para el ocio de los ciudadanos, Unwin añade otro importante concepto, que es la necesidad de la adquisición pública de los espacios necesarios para crear el Green Girdle.

La propuesta de Unwin se concreta en los años '30 a través de la adquisición por parte de la administración pública de unas 7.300 has de terreno alrededor de Londres para construir un sistema de espacios libres destinados a las necesidades de recreo de la población londinense.

Durante los mismos años, en 1938, se aprueba a nivel estatal el Green Belt Act, instrumento aun vigente, que delimita y preserva las zonas rurales periurbanas. En una óptica anti urbana característica de la cultura anglosajona, los objetivos del Green Belt son: controlar el crecimiento urbano, evitar la soldadura entre

asentamientos y preservar las características específicas de cada núcleo urbano. Es un documento que, a pesar de resaltar la importancia del espacio rural en relación al desarrollo urbano, parte de una visión en negativo del espacio rural. El cinturón verde es un instrumento para controlar la presión urbanística independientemente de sus cualidades específicas y de sus potencialidades.

En los años cuarenta El Council for the Preservation of Rural England, estimando insuficiente el Greenbelt como instrumento para contrarrestar la presión urbanística sobre el espacio agrícola, introduce una idea clave en la construcción de un modelo de gestión del espacio abierto. La idea es que la actividad productiva del territorio garantice su preservación. La estructura privada del territorio rural representa en sí un sistema de custodia del paisaje rural y el campesino, en una imagen más discutible, se perfila como jardinero que cuida y preserva el paisaje.

En el County of London Plan de 1943 Patrick Abercrombie, siguiendo la experiencia de Olmsted en Boston y de Patrick Geddes en Escocia y dando continuidad a la propuesta de Unwin, aplica en toda la área metropolitana de Londres la idea del park system, como elemento estructurante del desarrollo urbano. En una visión supramunicipal Abercrombie considera que el Green Belt londinense tiene que unirse al conjunto de espacios libres y parques de la misma ciudad a través de la construcción de un sistema continuo de conexiones entre espacios abiertos de diferente naturaleza. Al cinturón verde se integran otras tipologías de espacios como las cuñas verdes (green wedges), que unen con el centro de la ciudad; y las

Fig 3: Red de espacios abiertos estratégicos de Londres. Great London Authority (2008)

vías-parque (parkways), a lo largo de las carreteras circulares, para conectar en red las cuñas. En el plan de los espacios abiertos se prevé la potenciación de los existentes y la creación de nuevos, proporcionando además criterios para la delimitación de otras áreas que pudieran contribuir a construir el sistema de parques.

Esta visión supramunicipal, y la necesidad de planificar un sistema de espacios abiertos, viene parcialmente recogida por la autoridad urbanística metropolitana de Londres (the Greater London Council instituido en 1965) en el Greater London Development Plan, aprobado en 1976. A pesar de concebir un sistema de espacios abiertos; el plan pierde, de todas formas, la complejidad de este sistema que Abercrombie había detectado en la multiplicidad de los espacios verdes en función de sus características físicas y funcionales. En una simplificación excesiva este plan reduce a tres las categorías de espacios abiertos: El Green Belt (instituido a escala nacional), la Metropolitan Open Land (bosques, cementerios, parques, campos de golf) y el Open Land, el conjunto de parques públicos.

Con la abolición en 1985 del Greater London Council, las competencias urbanísticas pasan a ser municipales. El Ministerio de Medio Ambiente, redacta una serie de guías (Planning Policy Guidance) en colaboración con el London Planning Advisory Committee (estructura dirigida a la planificación estratégica), al objeto de mantener una cierta visión unitaria en la planificación de los espacios abiertos.

En las directrices nacionales promovidas por el Ministerio de Medio Ambiente, al lado de las funciones ya enunciadas como: la contención del sprawl, la preservación de los núcleos tradicionales, la accesibilidad al campo por parte del población urbana y la necesidad de áreas para el ocio, se introducen otros dos importantes aspectos: la preservación de la identidad de la zona rural y la reutilización, urbana a través de la reutilización de las áreas abandonadas. A pesar de estos elementos innovadores, las directrices del Ministerio de Medio Ambiente confirman el papel del Green Belt como instrumento fuera de la planificación ordinaria, que tiene la función de delimitar un ámbito de protección y aplicar sobre éste una normativa de tipo prescriptivo.

En los años noventa la necesidad de buscar nuevos instrumentos menos rígidos que el Green Belt, para preservar espacios abiertos más reducidos y con un carácter no permanente, lleva a la introducción, en varios planes urbanísticos municipales, de:

- Los "strategic gaps" (espacios separadores entre asentamientos urbanos);
- Los "rural buffers" (espacios de transición entre urbano y rural con función amortiguadora);
- Los green wedges (las cuñas verdes, ya previstas por Abercrombie en el plan del 1943, con una función modeladora del crecimiento urbano).

Son instrumentos que no buscan un modelo de gestión alternativo al Green Belt, sino, más bien, manteniendo la misma lógica dualista entre ciudad y campo,

representan a escala local unos expedientes para agilizar una política de preservación nacional considerada poco abierta a las transformaciones.

En los años precedentes a la aprobación del London Plan por la Greater London Authority,⁹ Richard Rogers, en el informe del 2004, Towards a Strong Urban Renaissance¹⁰ reconoce el valor regulador de los espacios verdes en el diseño de la ciudad, y por esto considera el Greenbelt un instrumento más dirigido a la limitación de la capacidad edificatoria, que propositivo. Rogers apunta a una aproximación más proyectual sobre el espacio abierto en la que incluye también las áreas intersticiales o abandonadas, como ámbitos indispensables para regenerar los márgenes urbanos.

El London Plan, vigente desde el 2008, se presenta como una Spatial Development Strategy, un plan físico para desarrollar objetivos de tipo social, económico y ambiental, y se configura como marco de referencia del planeamiento local y de las diferentes iniciativas sobre el territorio metropolitano.

Las políticas del Plan, pensado en un horizonte de 20 años, se dividen en cuatro grandes temas: Vivir, Trabajar, Conectarse con Londres y Disfrutar de Londres. En este último apartado es donde se encuentran las directrices en relación al sistema de espacios verdes, las determinaciones sobre el suelo agrícola, así como las políticas para un consumo alimentario justo y responsable.

El modelo territorial del desarrollo de Londres se configura con la potenciación de tres corredores de regeneración urbana, que conectan el centro con los aeropuertos y con el mismo Green Belt.

Con este Plan se reafirma el papel del Greenbelt como instrumento de preservación. La novedad está en que se diseña un sistema de espacios abiertos conectados con el Green Belt donde se incorporan, como sugería Rogers, las "vacant lands", suelos abandonados o en espera de asignación de uso. Así, en una visión más proactiva y menos preservativa, el escaso valor de las áreas abandonadas se convierte en oportunidad para conseguir calidad. El Plan se compone de tres sistemas básicos el Blu Ribbon Network, la red fluvial y de canales relacionados con el Támesis, los Green Corridors, corredores biológicos y los Green Chains, constituidos por itinerarios a pie y en bici.

De esta última experiencia de planificación metropolitana podemos decir que lo que nos interesa más, es el esfuerzo por relacionar entre sí políticas económicas, urbanísticas y territoriales en la gestión de las áreas periurbanas.

En este aspecto son importantes dos estrategias sectoriales, contempladas por el Plan de Londres, que son el Green Arc Initiative (cuyos objetivos son la preservación del anillo verde, el incremento del espacio libre para el esparcimiento

9 Autoridad urbanística metropolitana reinstituída en el 1999 para gestionar el Great London Council un ámbito constituido por 32 distritos, boroughs, con una extensión territorial de 157.800 hectáreas y con una población de siete millones de habitantes..

10 Redactado por la Urban Task Force, un comité independiente de expertos consultado en vista del nuevo plan metropolitano para Londres.

público, la protección de la biodiversidad) y la Mayor's London Food Strategy, para una alimentación saludable y sostenible, dirigida a la mejora del sistema agroalimentario londinense, uniendo conceptos de sostenibilidad económica y ambiental.

El Green Arc Initiative representa un marco de referencia para coordinar las diferentes políticas, iniciativas y oportunidades sobre el espacio abierto. La iniciativa se centra sobre todo en el crear conexiones entre ciudad y ámbitos rurales y espacios verdes entre sí, con la convicción que las conexiones favorecen actividades y consecuentemente unas economías de escala necesaria para la gestión y preservación del espacio abierto. A través de consorcios y de otras formas de convenios entre entidades públicas y agentes privados, se implementan varias acciones como el ofrecer gratuitamente servicios de asesoría, la concesión de subvenciones y la adquisición de suelos valorados como estratégicos respecto a los objetivos principales. Es significativa la indicación de dedicar a la agricultura biológica las áreas del borde urbano, en cuanto es aquí donde son mayores las oportunidades de competitividad. De la misma manera se hace hincapié en la potencialidad de los huertos urbanos de alquiler y los huertos de ocio para completar la oferta de productos agrícolas.

La Mayor's London Food Strategy constata el cambio en las pautas de alimentación y consumo y descubre nuevas oportunidades económicas, previendo acciones destinadas al fomento de la producción agrícola de proximidad (land for food). En su ambicioso programa en el horizonte de 2016 plantea acciones en todos los campos que tienen que ver con los productos alimentarios de proximidad. Acciones que van de la producción primaria a la re-elaboración y manufacturación; del transporte y almacenamiento a los canales de distribución y venta; del consumo, a la gestión de los residuos. Todas estas acciones están destinadas a conseguir una alimentación socialmente justa, sana, ambientalmente y económicamente sostenible y al alcance de todos.

De la experiencia inglesa hay algunos aspectos que consideramos sugerentes a la hora de buscar nuevos instrumentos para entender y proyectar los espacios de contacto entre lo urbano y lo rural.

En primer lugar la necesidad de relacionar realidades entre sí diferentes. La contigüidad entre espacios de diferente naturaleza sirve para aproximar el ciudadano a su entorno más próximo, favoreciendo las actividades que en él se desarrollan.

En segundo lugar, dar importancia a la idea de proyecto, entendiendo estos espacios como oportunidades para construir la ciudad-territorio.

Finalmente, considerar los espacios de contacto como espacios económicos asociados a las actividades relacionadas al espacio rural. La preservación en sí no es suficiente para mantener los valores del espacio rural. Se necesitan medidas que favorezcan el desarrollo empresarial ligado a la agricultura y a las actividades rurales.

Arriba Fig 4: Mapa de oportunidades, Regional Landscape Strategy for London's Downlands. En la London Green Grid. Kinnear Landscape Architects (2010-2011)

Abajo Fig 5: Regional Landscape Strategy for London's Downlands. Kinnear Landscape Architects (2010-2011)

Abajo Fig 6: Mayor's London Food Strategy (2006)

Fig 7: A edible Middlesbrough a urban farming project. John Thackara, David Barrie & Associates; Nina Belk, Zest Innovation; Debra Solomon; Katrin Bohn & Andre Viljoen, Bohn & Viljoen Architects. (2007)
 Fig 8: A edible Middlesbrough a urban farming project. John Thackara, David Barrie & Associates; Nina Belk, Zest Innovation; Debra Solomon; Katrin Bohn & Andre Viljoen, Bohn & Viljoen Architects. (2007)

El proyecto estratégico de los bordes urbanos - apuntes metodológicos.¹¹

Los planes urbanísticos y territoriales que se interesan por el ámbito metropolitano de Barcelona tratan a menudo el espacio libre alrededor de los asentamientos urbanos (esta franja de contacto entre urbano y rural), o bien como cojín para contener el crecimiento urbano, o como reserva para sus futuros desarrollos. Esta simplificación produce una normativa urbanística rígida, unívoca, que no evita, sino más bien favorece, que el margen urbano acabe al final siendo ocupado por instalaciones, usos, actividades que por ser muchas veces al margen de la legalidad se revelan como “autísticas”, inconexas, poco dialogantes con su entorno y entre sí mismas, los denominados “usos periurbanos”.

El resultado es aquel paisaje marginal que tanta literatura ha producido, con su aspecto, muchas veces, degradado y al mismo tiempo evocador de potencialidades, y para el cual, la práctica urbanística aún no ha sabido encontrar los instrumentos aptos para entenderlo y proyectarlo.

Dar valor y especificidad al espacio de encuentro entre lo urbano, lo rural y el medio natural, leerlo en su compleja lógica territorial, sin excluir a priori ninguna posibilidad, nos permite, sin embargo, explorar un nuevo instrumental urbanístico para poder proyectar y gestionar unos espacios que pueden realmente asumir el papel articulador entre usos, funciones y valores propios de la ciudad-territorio.

Se trata de asumir los bordes urbanos como una nueva categoría proyectual que nos permita alejarnos por un lado de la connotación negativa del término de margen urbano y por otro, superar la tradicional antinomia ciudad-campo propia del concepto de periurbano.

Con este último párrafo se pretende definir unas bases de reflexión sobre:

- Cuáles son las piezas que contribuyen a construir el espacio del borde urbano
- Cuáles tendrían que ser las pautas para actuar de forma estratégica sobre el conjunto del espacio de borde.

El espacio

El ámbito de estudio para definir un proyecto estratégico de borde tendría que incluir no solamente parte del suelo que, por planeamiento urbanístico no es urbanizable por su valor agrícola, forestal, o hidrológico sino también los ámbitos expectantes destinados al crecimiento urbano, para ser replanteado en una nueva lógica menos extensiva y más estratégica.¹²

A estas piezas más detectables se tendrían que añadir, y poner otra vez en juego, aquellos recortes residuales en áreas urbanas abandonadas o no consolidadas en

¹¹ Estas reflexiones surgen a raíz de un largo trabajo de estudio sobre los bordes urbanos del área metropolitana de Barcelona.

¹² Manuel de Solà-Morales habla de acupuntura urbana: “La acupuntura proyectual no tiene que ver tanto con lo pequeño, lo minucioso o lo delicado, como con lo estratégico, sistémico e interdependiente”, en “La piel de las ciudades” (2008), *De cosas urbanas*, Ed. Gustavo Gili.

los límites de la ciudad, que a veces encontramos calificadas como áreas verdes, sin otra función que aquel de cumplir estándares, o a veces, son espacios pertinentes de infraestructuras obsoletas a replantear. También sería interesante incluir aquellas porciones de suelo urbano que manifiestan de forma testimonial la antigua relación entre ciudad y campo, como fincas, villas, masías y pequeños asentamientos rurales que se han quedado en los arrabales de los núcleos urbanos.

Es importante decir que el borde urbano no es sólo una yuxtaposición de estas diferentes piezas; es un espacio que, incluyéndolas todas, adquiere su propia especificidad. Una especificidad que está, como hemos dicho, justo en el ser un espacio de relaciones entre diferentes realidades. El reto es elevar este espacio de la categoría de espacio de límite, marginal, a la categoría de espacio estratégico, para crear, conexión, cohesión, alteridad y oportunidad en la ciudad-territorio.

Patrones

Desde una lectura de los bordes urbanos de una realidad concreta, cual podría ser el área metropolitana de Barcelona, se han detectado tres situaciones espaciales y funcionales claras que podemos generalizar como tres posibles patrones de relaciones en los límites de la ciudad metropolitana:

- El encuentro con el espacio productivo agrícola: Representa el espacio físico de encuentro entre la ciudad y las actividades rurales (agricultura, silvicultura). Son los espacios donde se percibe concretamente la estrecha relación funcional y económica entre la ciudad y su espacio de influencia, los espacios donde la población urbana está más próxima al espacio agrario. Como en otros países europeos aquí también se hace siempre más difusa entre administradores y técnicos, la convicción del papel socio-económico que la agricultura periurbana podría jugar en el equilibrio territorial.¹³ El concepto de cadena corta (venta directa sin intermediarios) entre producción agrícola y consumo favorecida por la proximidad al lugar de producción, es un fenómeno que está captando cada vez más el interés de la opinión pública y en una época de replanteamiento general, se está perfilando como una posible alternativa económica¹⁴ a un mercado agro-alimentario que tiende a poner al margen de sus lógicas los consumidores y los mismos productores. Uno de los objetivos principales de las políticas metropolitanas tendría que ser la recuperación del valor productivo y económico de las actividades agrícolas en ámbitos periurbanos, no sólo a través

13 En 2012 se celebró en Barcelona el seminario trasnacional sobre los sistemas agro-alimentarios locales y las nuevas políticas europeas. En este marco se presentaron las conclusiones del proyecto de cooperación Rururbal, una puesta en común de experiencias entre diferentes países sobre el desarrollo local sostenible y equilibrado de los territorios periurbanos, basado sobre acciones de valorización, comercialización y promoción de los recursos agroalimentarios locales. En línea con estas iniciativas de gobernanza local la nueva PAC (Política Agrícola Comunitaria) que entrará en vigor en 2014, representará un punto de inflexión en las políticas agrarias adoptadas por la UE hasta ahora, a parte la incentivación a la diversificación de los cultivos, para dar una respuesta a la pérdida de la complejidad del paisaje mediterráneo, la nueva PAC promoverá acciones para aumentar el potencial económico de la agricultura local y de las cadenas cortas de distribución alimentaria.

14 El movimiento Slow Food (en antítesis con la cultura del fast food importada en los años '80 en Europa desde Estados Unidos) fue precursor en la valorización de la agricultura y de la gastronomía de proximidad como instrumento para preservar los recursos y las economías locales. Carlo Petrini, su fundador afirma: "il suolo fertile non è un elemento inerte, un semplice supporto per case ed infrastrutture disponibile in abbondanza, bensì una risorsa vitale, limitata e non rinnovabile, che svolge fondamentali funzioni ecosistemiche e che avrà un ruolo strategico in futuro di fronte alla crescente domanda alimentare" en el documentario *Il suolo minacciato* www.ilsuolominacciato.it

del reconocimiento de estos espacios (que además desarrollan importantes funciones como garantizar la calidad ambiental en términos de biodiversidad, de variedad de paisaje y de identidad cultural), sino a través de iniciativas y proyectos concretos para generar un entorno social propicio a la revalorización de los espacios agrarios.

En el entorno metropolitano de Barcelona son muchas las iniciativas sobre este tema que se han puesto en marcha ya hace años,¹⁵ entre estas destacamos como ejemplo de acción conjunta entre planeamiento, gestión y reconversión/diversificación económica la recuperación del espacio rural de Gallecs, 753 hectáreas agrícolas en la plana del Vallès, a unos 15 kilómetros al norte de Barcelona.¹⁶

La historia de Gallecs¹⁷ empieza cuando en el 1970, en el marco del Programa de actuaciones urbanísticas urgentes (ACTUR) el Ministerio de Vivienda expropia los terrenos agrícolas de Santa María de Gallecs (1.471 hectáreas) para realizar una ciudad satélite para 130.000 habitantes. Aquí empiezan los conflictos, en un primer momento entre el ACTUR y los 6 municipios afectados y algunas entidades cívicas locales, y posteriormente por parte de diferentes asociaciones en defensa de un territorio con un importante valor agrícola y medioambiental.

En abril de 2005 se aprueba el Plan Director Urbanístico de Gallecs. El aspecto más positivo de este instrumento urbanístico es el de prever la redacción de un plan especial para la recuperación y mejora de las 774 hectáreas de suelo no urbanizable previstas, favoreciendo así la constitución de un consorcio para gestionarlas, integrado por órganos autonómicos y locales. En febrero del mismo año el Consorcio de Gallecs firma un convenio con el Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Generalitat de Cataluña para fomentar la experimentación agraria y ofrecer asesoramiento a los agricultores. En diciembre de 2005 se incorporaba el paraje de Gallecs en el Pla d'Espais d'Interès Natural de Catalunya.

La proximidad a un mercado consumidor, la creciente sensibilidad al producto ecológico, la seguridad alimentaria a través de la trazabilidad, la demanda social de ocio, formación, agroturismo, relacionados con los parajes rurales, han empujado la asociación de agricultores de Gallecs a reconvertir su producción hacia una agricultura ecológica y a plantearse la diversificación económica a través de la elaboración de productos, de calidad, su comercialización (en agrotiendas, mercados y cooperativas de consumidores) y a través el desarrollo de actividades lúdicas complementarias a la agrícola.

Como observa¹⁸ Gemma Safont, ingeniera agrícola, una de las últimas impulsoras de l'Espai Rural de Gallecs, de esta experiencia se deduce que la estrategia para dar viabilidad a los espacios agrícolas periurbanos se basa en tres acciones importantes: estabilizar los ámbitos rurales urbanísticamente para liberarlos de expectativas urbanísticas ajenas a su naturaleza, crear unos órganos gestores, reconvertir y diversificar su economía.

15 No podemos no mencionar la más emblemática que es el Parc Agrari del Baix Llobregat

16 Safont Artal, Gemma. "La reconversió a l'agricultura ecològica de l'espai rural de Gallecs dins de la regió metropolitana de Barcelona", en *Notes monogràfic*, volum 23. 2008.

17 Bosch Valent, Eulàlia. "Gallecs, un pulmó verd a la plana vallesana, en *Notes monogràfic*, volum 23. 2008.

18 IBIDEM

- El encuentro con los grandes espacios abiertos protegidos: Este tema ha sido ampliamente tratado: espacios verdes metropolitanos para el esparcimiento de la población, espacios libres de transición entendidos como parques metropolitanos con una función de buffer, de amortiguadores de la presión urbana sobre los grandes sistemas naturales. Su finalidad no es excluir, como demuestra la experiencia londinense, sino propiciar la implantación de actividades turísticas y recreativas, con el objetivo de liberar de estas actividades espacios de mayor valor medioambiental. y al mismo tiempo garantizar, a través de la actividad económica, su preservación. Interesante en este sentido es el concurso de ideas convocado por el Ayuntamiento de Barcelona en octubre de 2011, donde a través el proyecto de 16 puertas de Collserola hacia Barcelona se pretende fortalecer la presencia del parque natural, bajando la naturaleza hacia la ciudad y acercarla a los ciudadanos.¹⁹

- El encuentro entre ciudad doméstica y ciudad genérica:²⁰ Espacios donde se lee de forma más evidente el contraste entre las grandes opciones de evolución territorial y los núcleos urbanos que forman la ciudad metropolitana. Aquí es fundamental la elección de la ubicación de aquellos espacios que por accesibilidad y proximidad representan unas oportunidades al desarrollo durable del territorio metropolitano sin tener que renunciar de forma miope a porciones valiosas del espacio abierto.

En un ámbito tan colmatado como puede ser el del área metropolitana de Barcelona se han detectado tres tipos de espacios de oportunidad:

1. Los últimos ámbitos urbanizables previstos por el planeamiento, donde se presenta la posibilidad de experimentar nuevas tipologías formales, funcionales y de gestión al diseñar el límite entre lo construido y lo no construido.

2. Espacios residuales relacionados con las infraestructuras que podrían ser repensados para recalificar tejidos urbanos periféricos y marginales dotándoles de centralidad. Un claro ejemplo son los espacios de servidumbre de algunas vías de conexión territorial que se han quedado obsoletas y poco permeables a los tejidos que han ido apareciendo alrededor, sobre todo en los nudos, elementos que necesitan ser rediseñados en función de su nuevo papel más urbano. Se trata no solo de simplificar y hacer más amable un punto de intersección viaria, sino también de generar disponibilidad de suelo con una alta accesibilidad, excelente para concentrar usos y servicios de alcance metropolitano y liberar ámbitos claves en la conexión del sistema de espacios libres.

3. Espacios residuales relacionados con áreas urbanas monofuncionales, que se caracterizan por el dominio absoluto de un uso específico (grandes complejos hospitalarios, equipamientos, centros comerciales, centros direccionales) y por ello son

¹⁹ La intenció del concurs és suscitar noves mirades sobre la franja de contacte entre ciutat i parc. Amb la consciència clara que el contacte entre parc i urbs no es pot resoldre amb una simple línia fronterera entre qualificacions urbanístiques a mig vessant, el concurs demana abordar els espais d'interrelació ciutat-muntanya des d'un enfocament geogràfic i una lògica funcional, cercant eixos vertebradors capaços de relligar i articular natura i trama urbana. Ajuntament de Barcelona, *Concurs Portes de Collserola* <http://w1.bcn.cat/portesdecollserola/>

²⁰ Solà-Morales, de M. "Contra el modelo de metrópolis universal", conferencia pronunciada en el congreso UIA 96 en Barcelona, en Àngel Martín Ramos (ed.). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Edicions UPC_ETSA, Barcelona 2004

muy dependientes de la accesibilidad. Se trata en estos casos de enriquecer su límite con diferentes actividades y usos que lo complementen y permitan su integración

Estrategias

Una vez detectado el ámbito de acción y los tipos de relaciones más propios de cada espacio de borde, se proponen una serie de estrategias que podrían traducirse en instrumentos urbanísticos:²¹

- Identificación de Unidades Estructuradas: Reconocimiento de ámbitos en el borde urbano que aun tienen una estructura rural clara y unitaria que se podrían reactivar reconstruyendo las relaciones físicas y visuales con el espacio urbano y favoreciendo actividades que potencien su vocación rural y al mismo tiempo permitan al ciudadano aproximarse al entorno rural.

- Identificación de ámbitos para hacer ciudad: Espacios residuales que por sus características (tanto de accesibilidad, como topográficas, visuales y de proximidad al núcleo urbano) representan unas oportunidades para recomponer, recoser y crear piezas urbanas.

- Traslados de usos y expectativas, y localización de condensadores: Con el fin de liberar de tensiones y expectativas los lugares más frágiles y valiosos, se propone trasladar a ámbitos más oportunos actividades o usos previstos por el planeamiento (áreas calificadas como equipamientos, por ejemplo), que no contribuyen a valorizar estos lugares. El traslado se produciría a puntos estratégicos, los condensadores, espacios de urbanidad en el borde urbano, idóneos para localizar usos mixtos urbanos y concentrar expectativas de desarrollo de alcance metropolitano.

En todas estas situaciones lo que se propicia es un urbanismo de la proximidad²² entre la ciudad y su territorio, un urbanismo que busca la distancia corta entre los habitantes y su entorno, servicios, actividades y equipamientos. Los espacios de borde representan la oportunidad para recomponer, completar y dignificar los espacios residuales urbanos y dotarlos de cualidad urbana en un dialogo no antagonista, sino más bien simbiótico con su entorno más rural. En fin, a través de los bordes lo que se propone no es construir límites a la ciudad como fronteras bien delimitadas entre lo urbano y lo rural,²³ sino integrar, tejer, a través del borde, el espacio abierto metropolitano y hacerlo partícipe de forma activa de la evolución de la ciudad territorio.

Frente a una visión ambientalista "primitiva" donde la ciudad se reduce a paquetes urbanizados que de ningún modo deben modificar la naturaleza circundante lo que se auspicia es la construcción de la ciudad-territorio a través de una labor de artesanía sobre los bordes urbanos que, al igual que en el paisaje rural, sepa mezclar de forma sutil, compleja y evolutiva, prados, bosques, pueblos y ciudades.²⁴

²¹ CCRS arquitectos, Proposta de Plan Director de la Serralada de Marina a Badalona mayo de 2010

²² Masbouni, Ariella, "Les urbanistes face au développement durable". ponència al Grand Prix de l'urbanisme, Cité de l'architecture et du patrimoine, diciembre 2008

²³ Llop, Carles en <http://www.ciutatmosaicterritorial.com/teoria/>

²⁴ De la novela de Michel Houellebecq (2011) *El mapa y el territorio*. Anagrama, p.192

Vista desde Parliament Hill, Londres. Foto: Jak> W ©

Referencias bibliográficas

Danish Architecture Centre, "Sustainable cities" disponible en <http://sustainablecities.dk/>

Solà-Morales, de M. [et al.](1992), *Projectar la Perifèria*. Barcelona, ETSAB Laboratori d'Urbanisme, UPC.

Solà-Morales, de M. (2008), *Deu lliçons sobre Barcelona. Ten Lessons on Barcelona*. Barcelona, COAC.

Solà-Morales, de M. (2009), *Prat Nord*. Barcelona, Edicions de Cantonada

Donadieu, P. (2004), "La politique agricole commune et les paysages agricoles périurbains", Actos de las Jornadas Europeas de Agricultura Periurbana, Viladecans, 12 – 14 mayo 2004 disponible en <http://www.diba.es/parcsn/parcs/life/ponencies.htm>

Isola, Aimaro (1992) "Pensare il limite. Abitare il limite" en Giammarco, Carlo. Isola, Aimaro, *Disegnare le periferie. Il progetto del limite*. Roma, La Nuova Italia Scientifica.

Martín Ramos, A. (ed) (2004), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona, edicions UPC_ ETSAB.

Masbouni, Ariella. Mangin, David (2009) *Agir sur les grands territoires*. Paris, Le Moniteur.

Secchi, Bernardo, (1996), "Nuove visioni della periferia" en el *Bollettino del Dipartimento di Urbanistica e Pianificazione del territorio* nº1 p.. 3-7 Università di Firenze.

Sobre Greenbelt y experiencia inglesa

De Donno, Paola (1999), "Conservazione e tutela del paesaggio in Gran Bretagna" ,en Scazzosi, Lionella (ed), *Politiche e culture del paesaggio. Esperienze internazionali a confronto*. Roma, Gangemi.

Geddes, Patrick (1915), *Cities in evolution*. Edinburgh: Ernest Benn Limited, trad. ita. Laura Nicolini (1970) *Città in evoluzione*. Milano, Il Saggiatore.

Hall Peter (1994), *Abercrombie's plan for London – 50 years On*. Vision for London, London.

Mayor of London (2004), *The London Plan*, London, Greater London Authority (Gla).

Nucci, Lucia (2004), *Reti Verdi e disegno della città contemporanea. La costruzione del nuovo piano di Londra*. Roma: Gangemi.

Turner, Tom (1991), *Towards a Green Strategy for London: Strategic Open Spaces and Green Chain*. London, London Planning Advisory Committee.

Urban Task Force (1999), *Toward an urban renaissance*, London, E & FN Spon (Taylor and Francis Group PLC).

Valentini, Antonella (2005), *Progettare paesaggi di limite*, Firenze, University Press

Verdaguer, Viana. Cárdenas, Carlos (2010), "Planificación del desarrollo y preservación de los usos agrícola en el Gran Londres (Gran Bretaña)" en *Ciudades para un Futuro más Sostenible*, Biblioteca de buenas prácticas disponible en <http://habitat.aq.upm.es/eacc/alonres.html>

Annalisa Giocoli
Arquitecta Àrea Metropolitana de Barcelona
a.lisagiocoli@gmail.com

Julían Galindo González, Arquitecto, Profesor Titular de Urbanística
Profesor del programa de Doctorado en Urbanismo
Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya
julian.galindo@upc.edu